

DEL OTRO LADO DE LOS OJOS

Javier García
Jasso*

La mayoría de las historias se plasman con letras que pasan la prueba del tiempo y tal vez la del idioma, pero existen diferentes maneras de lograr que una historia permanezca, muchas maneras, todas con un común denominador; invariablemente serán parte de la propia historia del narrador, siempre formarán parte del origen humano.

Durante la vida registramos momentos específicos. Todos guardamos en cierta forma imágenes concretas de lo que moldea nuestros días; algunas serán realistas, fieles y objetivas; otras serán historias fantásticas, únicas en la excentricidad de mentes creativas.

Los ojos, como instrumento de la mente, nos apoyan en interpretar la vida con todos los demás sentidos, funcionan como el lente de la cámara, todo lo registrado está dentro de la cabeza, con sus filtros vivenciales, y no hay dos procesos iguales. Después, si logramos expresar a través de algún medio visual lo que captamos, se inicia nuevamente el ciclo, generando sensaciones en el nuevo espectador. Así es la fotografía, una historia en una imagen.

Acostumbrado a contar sin palabras, regreso al punto de partida, integro ciclos. Cada suceso que transmitimos está formado de pequeñas historias, como cada persona que conocemos o creemos conocer. Entonces se repiten las preguntas ¿qué ves tú que no vea yo?, ¿qué veo yo que tú no ves? Simplemente todo puede ser diferente para cada quien, por eso me gusta "ver" lo que otros cuentan, y ojalá "escuches" con tus propios sentidos lo que aquí se cuenta con imágenes. La única garantía es que se hizo

trascendiendo los ojos, que, como los demás sentidos, son sólo instrumentos.

Mauricio Figueroa nació en Guadalajara un día de 1969. Su trabajo es viva muestra de sensibilidad y talento. Su gusto por la fotografía inicia en la adolescencia, jugando con la luz y el tiempo dentro de una sencilla cámara mecánica, capturando amaneceres, aves, ríos, lunas... naturaleza.

Así comenzó Mauricio, viendo el mundo como muestrario, dispuesto a sorprenderse, dejándose llevar por el enorme gusto de recoger los objetos del caos, delineando fronteras en su campo de visión, recreando así la belleza, la armonía o el escándalo que a veces una imagen puede provocar, mostrando la crudeza y la alegría como parte de la realidad.

En 1993 decide dedicarse por completo a la fotografía, trabaja como asistente de algunos fotógrafos profesionales, participa en distintos cursos y talleres que lo ayudan a enriquecer su técnica y fortalecer su habilidad para el manejo de la luz en diferentes campos.

En la actualidad se dedica a la fotografía de manera profesional, en su estudio, donde también imprime su sensibilidad en el campo comercial y publicitario. Al observar su trabajo en las distintas ramas de la fotografía, vemos que la creatividad no se agota para formar imágenes que muestran la magia del ojo humano, con una fina mezcla de elementos que enfatiza. En esta ocasión, en *Sinéctica* nos comparte una muestra de su obra perteneciente a la serie Jalisco Rural. A veces con alegría, a veces con dolor, siempre con asombro, Mauricio registra su paso por el espacio laboral y familiar del campo.

*Director de la galería
Vértice.

